

PADRE VLADIMIRO ROSSI

(1923-2012)



El Padre Vladimiro Rossi nació en Centrale, Vicenza (Italia), el 26 de enero de 1923. Desde joven ingresó a la vida religiosa. En 1938 inició el noviciado en Vigonza, hizo la primera profesión y en 1944 la profesión perpetua en Módena. Estudió filosofía en Sommariva y Ponte di Piave, y tras completar el magisterio en Módena, comenzó la teología en Viterbo. En 1947 se trasladó a la Argentina, donde finalizó sus estudios en Buenos Aires y fue ordenado sacerdote el 18 de septiembre de 1948.

Su vida pastoral abarcó más de seis décadas. Desarrolló una intensa labor educativa y espiritual: fue maestro y párroco en Villa Bosch y Villa Soldati (Buenos Aires); entre 1953 y 1961 fue director en Villa Nueva (Mendoza), donde acompañó a los Niños Cantores de Murialdo en un viaje a Europa. Entre 1962 y 1964 fue formador en el Seminario de Morrison (Córdoba), y en 1965 regresó a Villa Bosch como párroco. En 1976 fue destinado a Mendoza, a la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, donde ejerció su misión pastoral durante más de 20 años, convirtiéndose en una figura central de la comunidad.

En 1982 fue elegido Superior Provincial de su congregación, con sede en Mendoza. Allí acompañó de manera especial a los jóvenes: durante 40 años fue asesor del Movimiento Juvenil Peregrinos y de los grupos OASIS, impulsando retiros espirituales y la formación de miles de jóvenes. Su estilo sacerdotal se caracterizó por la cercanía, la escucha y la ternura pastoral, capaz de unir rigor espiritual con una calidez humana que se expresaba en gestos sencillos: llamadas en cumpleaños, bromas cotidianas y un afectuoso beso en la frente a los niños del colegio.

Su presencia era constante en la vida diaria: recorría la calle en bicicleta saludando a todos, visitaba enfermos y pobres, atendía incansablemente el confesionario y compartía con los niños en el patio escolar. Con pasión repetía la frase de San Leonardo Murialdo: “pobres y abandonados, cuanto más pobres y abandonados, tanto más...”. Estas actitudes hicieron de él un pastor ejemplar, profundamente querido.

En 2006 fue distinguido como “Educador Ilustre” por la Legislatura de Mendoza y en 2010 recibió la distinción “Domingo Faustino Sarmiento” del Senado de la Nación, reconociendo su enorme aporte pastoral y educativo. Falleció el 16 de septiembre de 2012, en Mendoza, a los 89 años, coincidiendo con las fiestas patronales de la Virgen de los

Dolores, en cuya parroquia sirvió hasta el final. Sus restos descansan en el Parque de Descanso de Mendoza.

El Padre Vladimiro Rossi fue un testigo fiel del carisma de San Leonardo Murialdo. Su vida dejó una huella imborrable de fe, alegría y misericordia. Con frecuencia repetía: "Soy el hombre más feliz del mundo porque pude seguir mi vocación", frase que resume la plenitud y gratitud con que vivió su ministerio.

Querido padre Vladi, seguí cuidando de nuestros jóvenes. Amén